

EL MUNDO RARO DE MERMEL

© 2020, del texto: Polvorilla (Melani Penna Tosso), Rochi (Mercedes Sánchez Sáinz), Bol (Belén de la Rosa Rodríguez).

© 2020, de las ilustraciones: Ana Moyano Cano.

© 2020, de esta edición: Federación de Enseñanza de CCOO.

Primera edición: mayo de 2020.

Diseño y maquetación: Ana Moyano Cano.

Impresión y encuadernación: Eujoa Artes Gráficas.

Impreso en España.

ISBN: 978-84-09-17568-0

Depósito legal: M-12566-2020

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual.



AGRADECIMIENTOS

A Eva Sánchez Mateos y Sara Sánchez Mateos, por decir cuáles de estos cuentos eran sus favoritos.

A Soledad Trujillo Barbadillo y Yera Moreno Sainz-Ezquerro por sus críticas siempre constructivas.

A las familias: como a la de Gemma Romero Diéguez, que le ha contado los cuentos a Abril y Leo.

En el principio de los cuentos...

Los *Cuentos raros* que tienes en tus manos pretenden ser una herramienta para educar en la libertad de ser. El objetivo primordial es establecer un hilo conductor entre las diferencias individuales y colectivas para poner de manifiesto las realidades de todas las personas que existen en la escuela y a las que por lo general se invisibiliza.

Desde la Federación de Enseñanza de CCOO, llevamos muchos años apostando por una educación libre de estereotipos sexistas, LGTBIfóbicos, capacitistas, racistas, clasistas y hegemónicos, con una mirada interseccional y con el fin de ayudar a construir una escuela acorde con las necesidades del conjunto del alumnado. No podemos perder de vista la intención de caminar hacia un mundo más sostenible y más vivible.

Desde la ilusión y la fuerza colectiva e individual, aspiramos, en definitiva, a una escuela que brille y sorprenda como la purpurina.

A nivel metodológico, estos *Cuentos raros* forman parte de un proyecto pedagógico más amplio: *El mundo raro de Mermel*, que contiene propuestas didácticas para aplicar en al aula y con las familias. Puedes acceder a estos materiales a través de la web de la Federación de Enseñanza de CCOO (fe.ccoo.es).

EL MUNDO RARO DE MERMEL

Cuentos para abordar las diversidades y disidencias en infantil y primaria



Polvorilla, Rochi, Bol

Ilustraciones de Ana Moyano Cano

EL MUNDO RARO DE MERMEL

En el principio de los cuentos,
Mermel no tenía pelo, ni forma de cuerpo, ni color de piel, ni tamaño definido.
En el principio de los cuentos, Mermel no tenía, solo era.
Hasta que un día decidió inventarse.

Primero decidió tener el pelo rizado.
Muchas personas le gritaban:
—¡Pelo bucle! ¡Estropajo! ¿Tu padre coge tu pelo para limpiar las sartenes?
Otras personas le decían que con ese pelo molaba más.
Entonces Mermel, que era valiente, decidió dejarse el pelo rizado,
porque lo veía parecido a las olas del mar y pensaba que sobre él era muy divertido caminar.



Luego decidió llevar gafas.

Muchas personas le gritaban:

—¡Cuatro ojos, rompetechos! En tu casa no necesitáis posavasos teniendo tus gafas, ¿no?

Otras personas querían ver a través de sus gafas porque se veía diferente y decían que parecía mucho más interesante.

Entonces Mermel, que lo tenía pensado, decidió llevar gafas porque así el viento no molestaba a sus ojos cuando iba en bici y veía mejor la sonrisa de la gente.

Más tarde decidió tener un cuerpo gordo.

Muchas personas le gritaban:

—Gordopile, culogordo, ¡que no puedes moverte bien de lo que pesas!

Otras personas aseguraban que se mantendría con solidez ante un vendaval y que flotaría entre las olas del mar.

Entonces Mermel, que no tenía dudas, decidió no pasar frío en invierno y querer mucho su cuerpo.



Seguidamente decidió tener la piel oscura.

Muchas personas le gritaban:

—¡Caca maloliente, trapo sucio!

Otras personas aseguraban que su piel era tan cálida como un atardecer.

Entonces Mermel, que lo había decidido, quiso tener la piel oscura, para que **nadie borrara su historia.**

Finalmente, Mermel decidió no ser niña ni niño.

Muchas personas le gritaban:

—Marimacho, mariquita; ¿tú qué eres, un niño o una niña?

Otras personas aseguraban que tendría libertad para ser quien era.

Entonces Mermel, que lo tenía requetedecidido, logró **no ser chico ni chica**

y jugar a lo que le apeteciera sin que nadie le dijese lo que tenía que hacer:

ir con falda cuando tuviera calor y con pantalón cuando quisiera jugar,

ponerse horquillas o corbata en situaciones elegantes,

y, sobre todo, ser quien quería ser.

Así, Mermel ya tenía y ya era.

Entonces Mermel, feliz, salió a buscar amistades y una familia.

Aquí empieza su aventura.





El pueblo al que llega Mermel
es un pueblo especial,
conviven gentes de todas las edades
y en él todas las personas mandan por igual.

Cada familia vive donde quiere,
en edificios, casas y chozas,
todo el mundo se entretiene.

Y cada cual viste a su manera,
sea verano, otoño, invierno o primavera,
con ponchos, kaftanes, faldas y pantalones,
todos bordados con muchísimos colores.

En el pueblo de Mermel comen muy variado,
plantan sus semillas y también van al mercado.
Y, para llegar a algún lugar,
pueden ir por río, tierra, aire o mar.

En el pueblo de Mermel, cuando celebran sus fiestas,
bailan, cantan y también se echan la siesta.
Y es que, en este pueblo, todas las personas pueden entrar.
Colores, tamaños y formas son variados en este lugar.



Cuando Mermel llega a ese lugar tan especial, hay una casa libre, pero para entrar a vivir necesita superar una prueba. Consiste en encontrar la llave que abra la puerta. Mermel sabe que no puede conseguirla sin ayuda. Se dirige a un grupo de seis personas de su edad.

Según se acerca, escucha su conversación:

—¡Estoy harto de que, por tener síndrome de Down, la gente piense que tengo que estar todo el rato contento! —dice Polchi.

—A mí todo el mundo me pide que le cante algo porque soy gitana, ¡como si yo supiera cantar!

—Tienes razón, Fer —comenta Kriscar—, como soy ciega a mí me cogen de la mano para cruzar la calle, aunque yo no lo haya pedido.

—¡Hola! —interrumpe Mermel—, ¿cómo os llamáis?

Polchi, Peca, Mebe, Kriscar, Pitu y Fer contestan.

—Yo soy Mermel, acabo de llegar a este pueblo y quiero vivir en esa casa, pero tengo que encontrar la llave. ¿Me ayudáis?



—Pitu, ¿puedes ir rápidamente a buscar la llave? —dice Mermel.
—¡Sin problema! Subid a mi silla de ruedas y llegaremos enseguida.
Krisca grita: ¡Estoy oyendo el tintineo de la llave!
¡Parece que un pájaro le está dando con su pico!
—¡Ahí la veo —dice Mebe en lengua de signos—,
hay un destello dentro de la copa de ese árbol!
—¡Vamos Mermel —exclama Peca—, no te quedes atrás!
Y Mermel, corriendo hacia el árbol, dice: Vamos a trepar al árbol
antes de que se la lleve el pájaro.
—¡Tranquilidad! Hemos subido al árbol con vuestras indicaciones
y tenemos la llave —chillan Polchi y Fer, con mucha emoción,
con la llave en la mano.

Mermel piensa: Me encanta esta pandilla. Al ser tan diferentes
podemos trabajar colectivamente y hacer un montón de cosas.



Truequeando

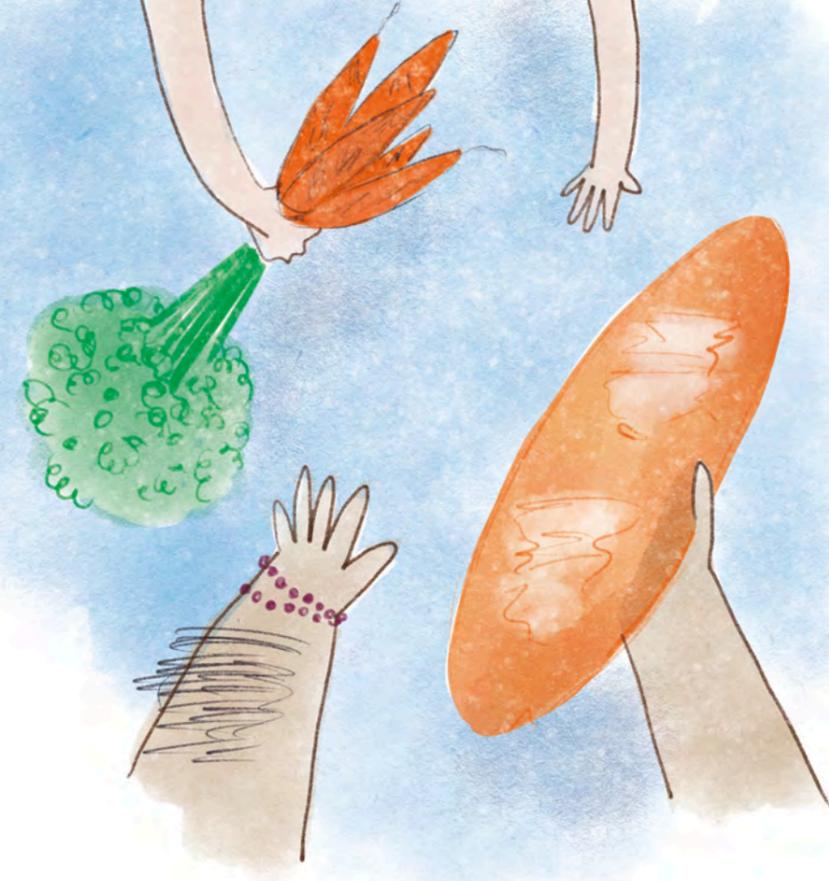
Los miércoles en el pueblo es un día genial,
es el día del trueque y nadie quiere faltar.

La herrera lleva cosas de metal,
las funde y cualquier objeto te puede dar.

El panadero lleva panes y pastelillos,
la hortelana, verduras,
y todo junto está muy rico.



Si en este trueque algo quieres cambiar,
nunca dinero podrás dar.
Darás canciones, masajes, abrazos o ropajes,
y a cambio te llevarás
lo que necesites utilizar.
Así Mermel su hogar pudo amueblar,
ofreciendo sus habilidades para truequear.



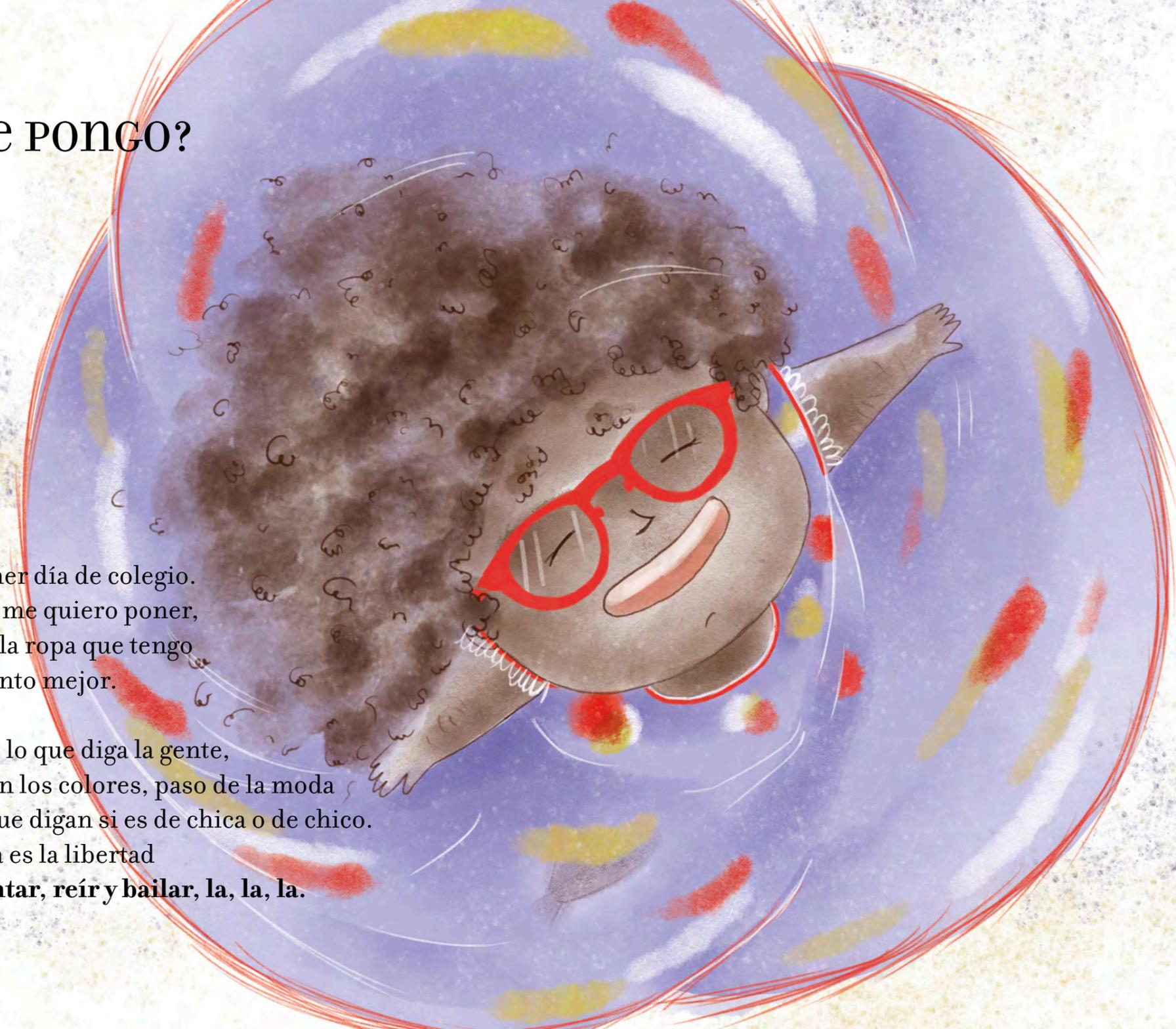
¿QUÉ ME PONGO?

Hoy es mi primer día de colegio.
No sé bien qué me quiero poner,
voy a ver entre la ropa que tengo
con qué me siento mejor.

No me importa lo que diga la gente,
no me importan los colores, paso de la moda
y me da igual que digan si es de chica o de chico.
Lo que importa es la libertad
para jugar, cantar, reír y bailar, la, la, la.

Comienzo por ponerme mi vestido favorito.
Cuando doy vueltas parece que vuela.
Me gusta llevar los pies al aire porque el viento
me hace cosquillas al caminar,
pero pienso que al jugar en el parque
puedo sentir incomodidad.

Jugar, cantar, reír y bailar, la, la, la.



Me pruebo ahora un pantalón vaquero,
una camiseta y una gorra.
Es un pantalón un poco caído
y la camiseta es azul y ancha.
Me parece muy cómodo para jugar,
pero es un poco aburrido.

¡Jugar, cantar, reír y bailar, la, la, la!

¡Creo que ya lo tengo! Estas botas moradas que tenía
y todavía no he estrenado, junto con los pantalones que cambié
en el trueque y una camiseta de colores sin mangas.

¡Me sirven para jugar, cantar, reír y bailar, la, la, la!

Cumple todo lo que quiero,
son colores alegres y siento comodidad para jugar...
¿Qué más puedo pedir el primer día de clase?



EN EL recreo

El patio de mi cole
es un patio singular,
tiene una pista de baile
y al parchís podemos jugar.

Hay una parte vacía para correr y correr,
otra donde verduras podemos recoger.

Todas las personas podemos divertirnos,
hablar, jugar y, **sobre todo, reírnos.**

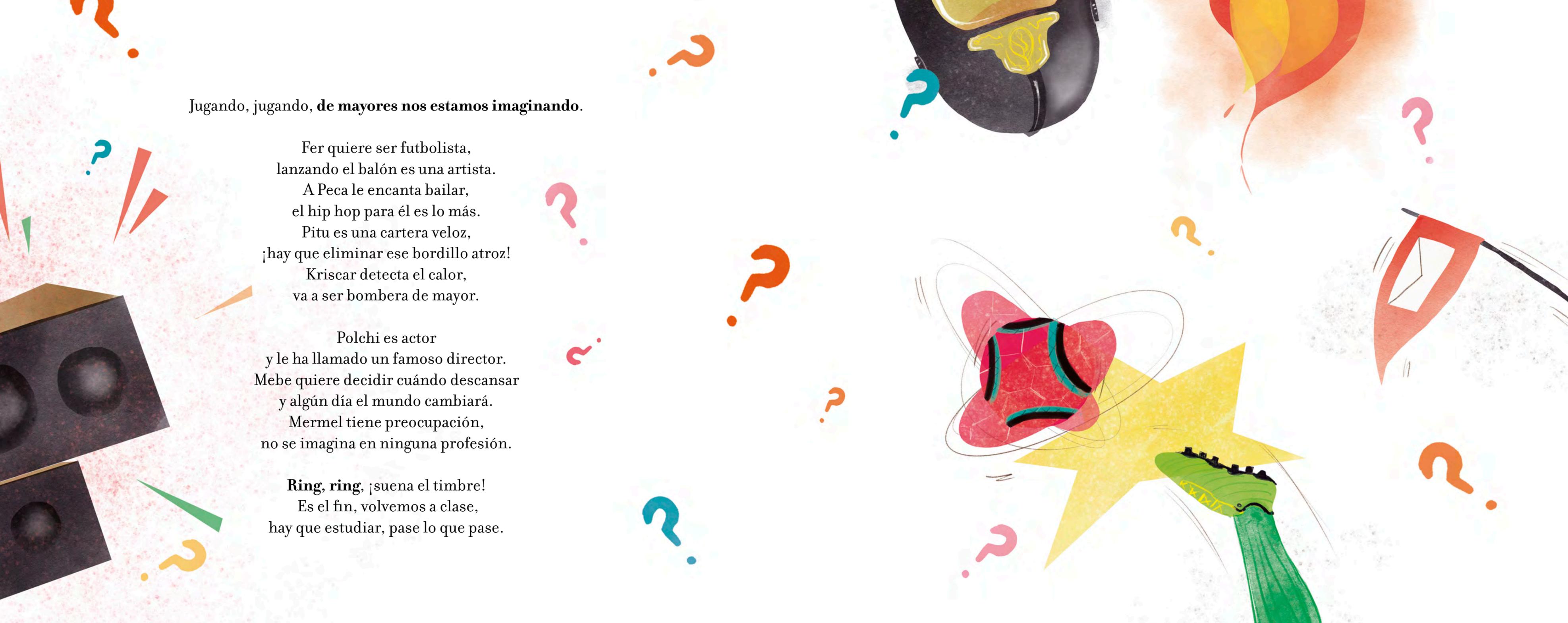


Jugando, jugando, **de mayores nos estamos imaginando.**

Fer quiere ser futbolista,
lanzando el balón es una artista.
A Peca le encanta bailar,
el hip hop para él es lo más.
Pitu es una cartera veloz,
¡hay que eliminar ese bordillo atroz!
Krisca detecta el calor,
va a ser bombera de mayor.

Polchi es actor
y le ha llamado un famoso director.
Mebe quiere decidir cuándo descansar
y algún día el mundo cambiará.
Mermel tiene preocupación,
no se imagina en ninguna profesión.

Ring, ring, ¡suena el timbre!
Es el fin, volvemos a clase,
hay que estudiar, pase lo que pase.



SOLO vamos a jugar

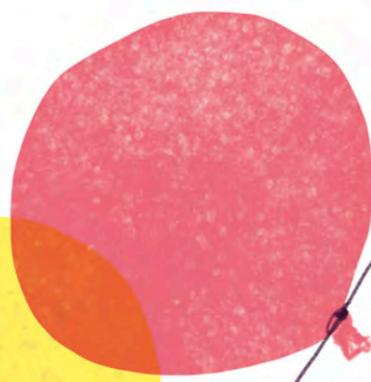
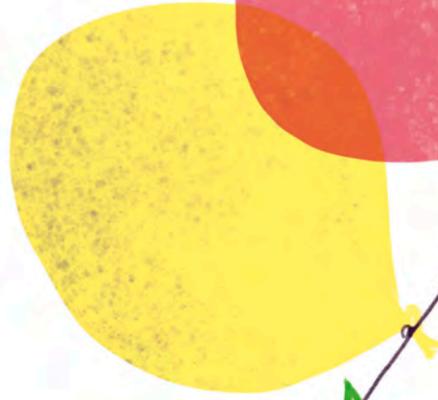
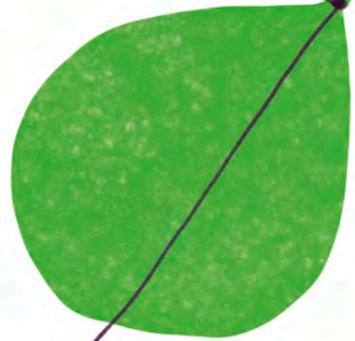
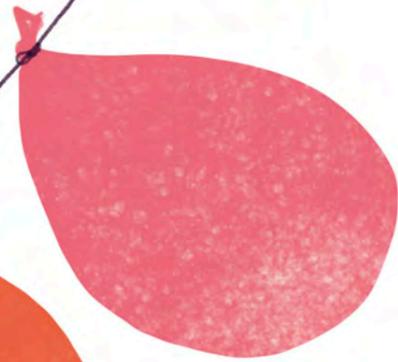


Hoy es mi cumpleaños.
¿Algo me regalarán?
¡Qué nervios tengo!
No sé qué me traerán.

Polchi trae un balón,
jugamos a tirarlo.
¡Me gusta un montón!

Peca trae una muñeca,
y le damos de comer
para que crezca mucho
y de mayor todo lo que quiera pueda ser.

Pitu trae un patín,
me deja agarrarme a su silla
y llegamos hasta el fin.



Mebe trae unas horquillas,
nos las ponemos en la cabeza
y nos hacen cosquillas.

Fer trae unas tizas,
dibujamos un parchís
y nos da la risa.

Pero el regalo que más me gustó
fue lo que inventamos.
¿Queréis saber lo que pasó?
No gastamos dinero y disfrutamos.

ADIVINA, aDIVINANZA

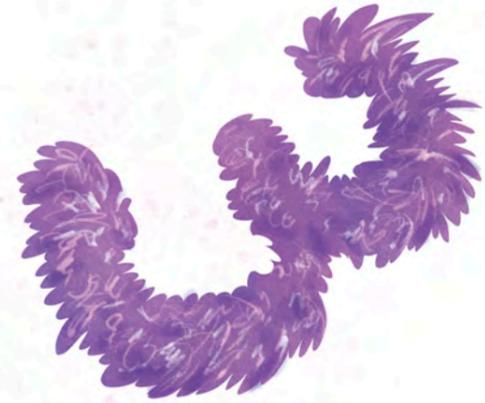
Cuando salieron del cole decidieron ir a jugar al bosque raro, pero para poder entrar tenían que resolver, al menos, la mitad de estas adivinanzas...



Tenemos forma de caracolas
que no se pueden cerrar.
Estamos cerca de los ojos
y la cera nos tienes que limpiar.

¿Qué tienes en la entrepierna
que lo tienes que limpiar
para que no te pique nunca
y no huela nunca mal?

Puede ser corto o largo,
rapado todo él o rapado por un lado.
Liso como una tabla, ondulado o rizado.
Para arriba, para abajo,
amarillo, rojo o pardo.



1: Orejas 2: Genitales, vulva, pene 3: Pelo



Me salen en la barba y en el bigote,
en las piernas y los brazos.
Me salen por aquí, me salen por allá,
pelillos a la mar, no me los quiero quitar.

Soy un punto pequeñito
muy cercano al corazón,
puedo crecer un poquito
y con el frío me pongo durito.

4: Clitoris, glánde, genitales intersex 5: Culo 6: Vello corporal 7: Pezón, pezones



Dentro, fuera o intermedio,
crece, decrece, pero no da miedo.
Si te lo quieres tocar,
nada malo va a pasar,
con manos limpias y cuidado
es lo que tienes que pensar.

Partido por la mitad,
muy limpio tiene que estar,
la espalda termina en él
y aunque te gires no lo ves.
Pero, si le dejas hablar,
una tormenta empezará.



CUIDADOTE, CUIDADÍN

La primera semana de cole celebramos la semana de los cuidados. «Cuidadote, cuidadín» la hemos llamado.

El lunes cuidamos de las cosas, las mesas, las sillas, las escaleras, la pizarra digital y, mi favorita, la pizarra con tizas de colores. Y limpiamos el aula.

El martes escribimos una carta a la alcaldesa para exigirle que en nuestra ciudad se respete el medio ambiente. Regamos el huerto, reciclamos los papeles y venimos andando, en bici o en silla de ruedas. ¡Qué divertida la semana!

El miércoles toca algo muy importante, las mascotas. Ese día vienen de la protectora de animales, la «dire» trae a su perrita y saludamos al hámster de la garita del conserje. Hay que ver lo felices que estamos cuando tenemos cerca animales bien cuidados.



El jueves pintamos el banco de la amistad en el patio. Quien se sienta allí siempre tiene compañía. Damos abrazos a quien lo necesita, preguntamos si molestamos con nuestra música y cantamos una canción a quien está triste.

Y el viernes, el mejor día de la semana, **me cuido a mí.**

Pienso qué es lo que me hace falta.

Polchi lee un libro de aventuras, Fer mira por la ventana y piensa otros mundos, Krisca se toca la cabeza dándose un masaje.

El sábado y el domingo son lo más. Cuidamos a las personas mayores, ayudamos en la limpieza, jugamos con los animales, salimos a pasear por el campo y, sobre todo, pienso en mí y en la gente a la que quiero.

Cuidadote, cuidadín, ¿qué es lo que a ti te hace tilín?



CUENTO LO QUE NO ME GUSTA QUE ME HAGAN

Después de cenar, Mermel se sienta en su sofá hecho con paja y poco a poco se duerme, entonces sueña con un mundo más respetuoso...

Si no me gusta que me estrujen los mofletes, no lo hagas.
Si no quiero besar a la vecina, no me obligues a hacerlo.
Si no me gustan las coletas y detesto los moños,
respetá cómo quiero peinarme.

Si no me gusta que te acerques demasiado, sepárate de mí.
Si no me gusta que me cojas por sorpresa, preguntame primero.
Si no quiero ponerme faldas, déjame escoger mi ropa.
Ser peque no es ser menos, es ser peque.

Tus necesidades no son las mías.

Tú eres tú, yo soy yo... mírame, respétame.



LOS DEDOS DE LOS PIES

Mermel descubrió el amor a través de los dedos de los pies.
Cuando está con una amiga parece que por los pies le corren hormigas.
Si algo gustito le da,
los dedos se le abren sin parar.

Cuando Mermel y Kriscar se van a abrazar,
se le relajan a toda velocidad.
Y si alguien le hace tilín puede volar hasta el fin.
Los amores son tan variados como los sabores de helados.



caracola

Dentro del bosque, Caracola les contó su historia...

—¡Hola, Caracola!—le decían sus amiguis.

—Hola, ¿queréis venir a mi casa?

Caracola organizaba muchas fiestas dentro de su casa. Invitaba a Gusi-Gusi, a la oruga Serafina, al hormigo Fino y a la pulga Tulga.

Caracola es un caracol que vive en Sebastopol y saca sus cuernos al sol.

Pero un día dejó de invitar a sus amiguis a casa, ya no hacía fiestas y no salía.

Y le decían: Caracola, Caracola, sal de casa que no estás sola.

Pero Caracola no quería hablar, el hormigo Fino la amenazaba y le decía:

—De tu casa te echaré y a tu madre pegaré.

El hormigo Fino se metía en la casa de Caracola y no la dejaba dormir.

La tocaba por debajo del pijama y ella no quería.



Hasta que un buen día Caracola se hartó y a Fino le dijo **NO**,
a sus amistades se lo contó, a su familia se lo contó y a su maestra se lo contó,
y en grupo fueron a decirle al hormigo Fino:
—**NO** es **NO**. ¿Qué letra no entendiste, la **N** o la **O**?



EL RAP DEL CHAS

(La frase «Hago chas y aparezco a tu lado» ha sido extraída de la canción de Álex y Cristina, 1987)

Insultos en el patio,
mariquita, gafotas, gorda, enano,
hago CHAS y APAREZCO a tu LADO.

Gritos, burlas, rechazos,
hago CHAS y APAREZCO a tu LADO.

Golpes, empujones, patadas y arañazos,
hago CHAS y APAREZCO a tu LADO.

No hay salida, soledad, tiempo helado,
hago CHAS y APAREZCO a tu LADO.

Hago CHAS, hago CHAS, hago CHAS, hago CHAS.
Yo contigo, tú conmigo, todas juntas, todos juntos, somos más.
¡CHASSSSSS!¹

1. Cantar a ritmo de rap.



Fer vive con su padre, su hermana mayor y una gata muy graciosa que juega a comerse peces de la *tablet*. Su mamá murió hace poco y, como Mermel lo sabe, se queda jugando a la *tablet* con ella viendo fotos de su mamá. Manuela, muy triste, se acuerda de cuando la separaron de su mamá y llena la *tablet* de lágrimas.

Pitu llama a Mermel desde lejos haciendo aspavientos con la mano:
—¡Mermel, Mermel!

Pitu vive con su madre, su padre y con dos hermanos que su padre tuvo con otra chica.

—Mermel, **¿por qué tú no tienes familia?**

Mermel mira a Manuela, cuando está con ella siente el calor del verano en invierno y sabe que no está sola.

—Manuela es mi familia. ¿Qué es para ti una familia?

Peca escucha la conversación comiendo melón, vive con sus dos hermanas mayores. Sus padres y su madre viven en otro país. A Peca la tuvieron mediante técnicas de reproducción asistida.

Peca va a contestar y en ese momento comienza a tronar.





¡CaTaPÚn, CaTaPÚn! ¡Nos vamos a mojar!

Parece que un rayo va a caer sobre Mermel, pero la burra Manuela consigue desviarlo de una coz. Después sale el sol, un arcoíris comienza a aparecer y el pelo de Manuela se pone multicolor.



Y Mermel exclama:

—**HAY MUCHAS FORMAS DE SER FAMILIA.** ¿Cuál es la tuya?

Y colorín, colorado, este cuento raro y mojado ya ha acabado.
Por el momento, el mundo raro de Mermel toca a su fin,
seguramente viva nuevas aventuras y estas historias no acaben aquí...



EL mundo raro DE MERMEL

*En el principio de los cuentos,
Mermel no tenía pelo, ni forma de cuerpo,
ni color de piel, ni tamaño definido.
En el principio de los cuentos, Mermel no tenía, solo era.
Hasta que un día decidió inventarse...*

